

ANTIPROCESO



Estimado Lector de Linux Magazine

Antiproceto es el reconocimiento y marginalización preventiva de información no deseada a través de la combinación sinérgica

de mecanismos adquiridos de defensiva de alta prioridad.

– Timothy Campbell

Hombre, así contado, no es el comienzo más prometedor para un artículo que se pretende ligero y de fácil lectura. Una manera más asequible de comprenderlo es cuando partimos de una discusión murmurando “¡Pero qué estúpida es la gente!”. Pues bien, cuando eso ocurre, ten por seguro que el antiproceto ha asomado su fea e irracional cabeza.

Timothy Campbell (<http://members.aol.com/timxcampbell/tc123.htm>) inventó el término (<http://members.aol.com/intwg/antiprocess.htm>) para describir y explicar la cerrazón mental que se produce cuando, a pesar de quedarse obviamente sin argumentos, alguien sigue discutiendo a pesar de todo.

Cuando uno se encuentra inmerso en un diálogo de sordos en una fiesta y lo único que busca es impresionar a la concurrencia, que el contendiente esgrima argumentaciones cada vez más ridículas no hace más que acrecentar el placer de la caza del zopenco. Siempre y cuando no quedés como un prepotente engreído delante de la dama (y se vaya con el perdedor por lástima), no importa mucho que el contrario no atiende a razones.

Pero si se da la casualidad de que estás convencido de que lo que dices es verdad, que mejoraría la situación en el mundo de manera perceptible y tienes las pruebas empíricas que demuestran ambas cosas, duele que se esgriman razonamientos peregrinos para contrariarte.

¿Te sientes identificado? ¡Claro que sí! Pero antes de echarme una brazo alrededor de los hombros y llorar en mi oreja, veamos porqué ocurren estas cosas.

Todo cambio supone una crisis, toda crisis supone dolor y esfuerzo, todo dolor y esfuerzo supone que hay alguien que no está dispuesto a asumirlo. Y ahí es donde entra en juego el antiproceto. Tomemos como ejemplo una discusión que mantuve recientemente con el director de una microempresa de desarrollo. Ya sabéis cómo suelen desarrollarse este tipo de conversaciones: El tipo defiende su uso de Windows “porque para Linux no hay herramientas” y tú le rebates uno a uno sus argumentos con nombres

de aplicaciones, que no sólo están en Linux, sino que son multiplataforma, y que por tanto son susceptibles de ser puestas a prueba antes de dar el salto a Linux. Además, en muchos casos, cuentan con el respaldo de una gran corporación o han demostrado su valía en el mundo real de manera incuestionable. Tú vas desgranando: OpenOffice, Eclipse, Intel C Compiler, GCC, Apache... El tipo resiste y resiste, no porque sea idiota (bueno, algo de eso también hay), sino porque, hablando mal y claro, está cagado.

Tu misión es disipar sus dudas: mover una empresa, por pequeña que sea, a través del razonamiento al lado luminoso de la fuerza, es un paso más en la dirección correcta para la industria informática nacional. Pero ¿qué está pasando aquí? Su resistencia se vuelve más y más incoherente, en proporción directa a tu presión sanguínea. Pero no por ello el sujeto decide abandonar graciosamente el debate y decir “vale, sí, tienes razón. Dame una docena de esos CDs que llevas ahí”. Al final esgrimes el argumento más peregrino, algo que su cerebro de mosquito pueda entender, a ver si así... y dices aquello de “y además ahorrarás una pasta en licencias”.

Ya sabéis qué viene ahora: “Yo no pago ninguna licencia” dice él, con cara de autosuficiencia, pensando que ha igualado tu argumento. Aparte de que esta frase le invalida moralmente para cual-

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



quier tipo de enfrentamiento, ahí es cuando sus socios, que asistían circunspectos al intercambio, deberían haberse lanzado sobre el sujeto para degollarle con los bolígrafos promocionales de Guadalinux que les acabas de regalar, más que nada por el riesgo que supone tener semejante insensato a la cabeza de una empresa que acaba de empezar.

Las multas y los costes legales derivados en los que se puede incurrir ante semejante irresponsabilidad son lo suficientemente altos como para dar al traste con una firma consolidada, ni hablemos de un startup. Las deudas que contraerían los socios de revelarse la actividad ilícita, no sólo destruirían la firma, sino que sumarían en la pobreza a sus promotores y sus familias durante muchos años.

Pero, claro, te ha dejado tan de una pieza con su estupidez, que a lo único que alcanzas es a boquear como un pez en tierra y, por desgracia, el enlace a “Cómo ganar” en el sitio de Campbell está roto, así que te quedas con las ganas de saber cómo derrotar definitivamente a semejante zoquete por medios científicos.

Paul C. Brown
Director